

Breves notas
biográficas, bibliográficas y críticas
que se acompañan a las obras de

Juan Brudieu
y Cristóbal Morales
transcritas por

Francisco Pujol y Francisco Fornells.

Juan Brudieu

(15... - 1591)

Es inútil buscar en las obras bio-bibliográficas musicales, aun en las mas modernas, extensas y mejor documentadas, el nombre que encabeza estas lineas.

Trátase de un modesto y oscuro Maestro de Capilla que pasó la mayor parte de su vida encastillado en su reducto sito en la alta montaña catalana, en Seo de Urgel. Allí ejerció pacíficamente su magisterio durante cerca de medio siglo; y si por un momento sintió la comersón de una vida menos oscura: si por un instante tentándole el fausto de la gran ciudad, se sintió acometido por el legiti-

no deseo de ocupar en ella un puesto y preferente, de conquistarse un nombre glorioso y una posición más elevada en su arte, razones por las cuales pretendió y obtuvo en 1576 el Magisterio de Capilla en la Iglesia de Santa Eufemia del Mar de Barcelona, no debió de hallar en la capital los atractivos que en ella supondría nuestro buen montañés, toda vez que volvemos a encontrarlo de nuevo en el año 1578 en Seo de Urgel; la añoranza de los agrestes peñascos pudo más en él que el aguijón de la ambición.

Però la misma oscuridad en que vivió el montañés Maestro, el alejamiento de todo centro musical importante en que su genio se desarrolló, hacen que raye en lo maravilloso la importancia de su obra de la que desgraciada-

mente ha llegado tan solo a nuestros días³
una parte que no dudamos en calificar
de insignificante por lo escueta. En efecto,
es de una lógica elemental suponer que
la producción musical de un Maestro de
Capilla en el siglo XIII debió de ^{principalmente} ser de
carácter religioso y tampoco es aventura-
da la suposición de que dicha produc-
ción sería abundantísima si se tiene
en cuenta que, tan solo por los datos
conocidos, ejerció Brudieu el Magis-
terio durante unos cincuenta años, sin
perjuicio de que lo ejerciera algunos más
con anterioridad a la fecha en que
hallamos su nombre consignado por
primera vez en las actas capitulares de
la Seo de Urgel. Es indudable pues que
Brudieu compuso música religiosa y
que la compuso en abundancia aunque

no fuese mas que para cumplir con las⁴
obligaciones de su cargo. Sentadas estas de-
cisiones que repetitivas no pecan de aven-
turadas a nuestro juicio, nos vemos obli-
gados a consignar que han resultado
inutiles hasta hoy todas cuantas pesqui-
sas se han efectuado tanto en la Seo
de Urgel como en Santa Maria del
Mar de Barcelona en busca de otras
religiosas de este autor, habiendose sal-
vado de la destruccion o del extravio
unicamente el libro "de los Madrigales"
cuya traduccion completa a la notacion
moderna ofrecemos hoy por primera vez,
en ocasion del presente concurso.

El feliz hallazgo de este libro, o
mejor dicho de los cuatro libros de que
se compone la obra que nos ocupa por
hallarse impresa en partes separadas,

débese al Maestro Don Felipe Pedrell, y quien hizo su descubrimiento en la Biblioteca del Escorial donde se hallaba y se halla aun, siendo este el único ejemplar que hoy día se conoce.

El Maestro Pedrell, al cual es debida la historia musical española de tantos y tan importantes trabajos, ha publicado durante los últimos años un extenso estudio dedicado a los antiguos músicos catalanes, en el cual trata con autoridad y competencia indiscutible del más eminente de ellos de Juan Brudieu. Sirviase el Maestro Pedrell para el estudio de Brudieu de unas traducciones de parte de la obra de este autor realizadas por uno de los firmantes del presente trabajo; y lo hacemos constar así, no por vana gloria de tra-

6
ductor, sino para desvanecer las sospechas
de usurpación que pudieran ocurrir se
respecto de la traducción presente, que
hemos realizado sirviéndonos de repro-
ducciones fotográficas completas de los
cuatro libros que posee la Biblioteca del
"Orfeó Catalá" de Barcelona.

Foriando a contribución el estu-
dio del Maestro Fedrell, vamos a dar
los escasos datos que para la biografía
de Brudieu han podido conseguirse.

Dice el Maestro Fedrell:

"Segun se deduce de las actas capitu-
lares de la Seo de Urgel, en los Capítulos
"Pasenales del siglo XVI se venia renovan-
do cada año desde tiempo inmemorial
"el cargo y nombramiento de Maestro de
"bautizo, como se decia entonces, o de Capilla
"como le llamamos ahora. Esta costumbre, con-

7

"consuetudinaria en la Seo, era la misma
"que regia en Roma antes de la época de
"Palestrina. Antes del nombramiento de
"Palestrina para el cargo de Maestro de
"la Capilla Sixtina, los maestros se elegían
"por temporadas, regularmente anuales,
"turnando entre sí los cantores pontificios,
"y por esta razón es muy frecuente encontrar
"en las actas de los Punctatori de la Capilla,
"y hasta en las inscripciones de algunos
"códices musicales de aquella época, men-
"ciones como la siguiente: Magistro Capella
"pro tempore, etc. Así se explica que antes
"de Palestrina fuesen maestros de Capilla
"pro tempore el sevillano Cristóbal de
"Morales, el segoviano Bartolomé Escobe-
"do, el leridano Antonio de Calasans, etc.
"Que yo sepa, no había aparecido hasta

8
" ahora en España un magisterio de capilla
" como el de la Seo de Urgel, cuyo régimen de
" funcionamiento interior tuviese tal parecido
" con el de la Sixtina. Así se explica que se en-
" cuentren frecuentemente en las actas de la
" Seo, estas o parecidas palabras: Item elegi-
" mos Maestro de canto a N., o sencillamente
" elegimus magister cantus eodem.

" Las mencionadas actas nos dan
" idea de los períodos en que vino desempeñan-
" do el cargo de magister cantus nuestro
" discretum (esto es, hombre ingenioso, agudo,
" inteligente) Joannes Brudieu, Presbiter,
" como se le llama en algun documento.

" Sucedió a Juan Arqués en el desem-
" peño del cargo de magister el año 1540.
" En las actas de este año se lee: De item Ma-
" gister cantus eodem Ioan Brudieu: et fuit
" conclusum quod prebendarii non admittan-

9

sur nisi cum fide juriosibus in novo in-
gressu et reperiantur in presente civitate
habent illos admittere. El lenguaje no es
muy correcto que digamos, gramatical-
mente hablando; pero ya se deja enten-
der lo que quiso expresar el escriptuario.

En otra acta del año 1543 se con-
signa que, siendo la elección de Maestro
de canto en los capítulos Pascuales, después
de varios pareceres fue elegido Maestro de
canto, Maestro Juan Martí.

En 1545 se reeligió a Juan Brudieu.

En 1548 se lee: fue acordado por el
capítulo, dar al Maestro Juan Brudieu
el magisterio de canto acostumbrado ad
vitam bene servendo. Y se añade mas
adelante, en la misma acta: Liccat
et possi (sic) dictum capitulum super

servitute si videbitur inquire (sic) iudici-¹⁰
um eligere debito modo procedere et decla-
rare quotiens (sic); y lo que sigue textual-
mente en catalan: Item li donem les quo-
tidianes que guanya e que acostume a qua-
nyar un criat de canonge. (?) ⁽¹⁾ 1574, 25 de
Mayo. - En la entrega de testamento del
reverendo Francisco Paluges, presbítero, rector
de Pla de San Firo, al notario de la
Sede de Urgel, Jaime Ribelles, entre otros
testigos firma Joan Brudieu. La firma
es autógrafa en esta forma: Ego Joannes
brudieu presbiter testis.

Brudieu fue reelegido periódica-
mente hasta 1576, en cuyo año pasó a
desempeñar igual cargo de Maestro de

(1). Item le damos las cuotidianas (o sueldo) que
gane y que acostumbre a ganar un sirviente de canónigo.

capilla en la Yglesia de Santa Maria ¹¹
del Mar de Barcelona, hasta 1578, suce-
diéndole en el Magisterio de la Catedral
de Urgel el Maestro Mateo Torres.

En una acta del año 1579⁽¹⁾ se
consigna lo siguiente: Y por cuanto por in-
formación del Señor Capiscol se ha enten-
diendo que el Maestro de Capilla en
Santa Maria del Mar, en Barcelona (Bru-
dien), tiene muchos deseos de volver
a servir esta Yglesia, y así suplicaba
quisiesen volver a admitirlo: fué deter-
minado se le escriba que el Ilustrísimo
Capitulo será así contento, y que para
hacer buena obra al Maestro Torres,
en la misma carta le encargan de

(1) Indudablemente debe ser 1578.

12

de parte del Ilustrísimo Capitulo que habien-
dose ya despedido del mencionada partido
de Santa Maria para venir aqui, que procu-
re y haga toda diligencia en obtenerlo
para dicho maestro Torres.

Acta de 1579. A petición del Maes-
tro Juan Brudieu, el Cabildo de la Seo se
encarga de vestir y calzar a los prebendados
(infantes de cora). Sigue siendo elegido
durante los años sucesivos hasta 1583, en
una de cuyas actas se lee: fortificada la
catedral con los 52 arcabuces que regaló
al efecto el conde de Miranda, se entre-
gó uno de ellos a Juan Brudieu para
defensa propia.

Acta de 14 de Agosto de 1588. Dice:
atendiendo que el Maestro Brudieu, por

13

su vejez, no era habile para regir el aficio
del Magisterio de capilla, la mayor parte
eligieron para dicho cargo al Maestro Ra-
fael Coloma, con salario de 200 libras,
de los cuales viene obligado a mantener
4 infantes de coro.

En 1589 se consigna que no obs-
tante su vejez, fué reelegido Maestro
Juan Bruisen con 100 libras de salario.

Finalmente, de una de las actas
de 1591 se deduce que debió morir el
mismo año, porque el Cabildo convo-
ca a concurso por medio de edicto
para proveer la plaza de Maestro de
canto. También lo prueba el siguiente
dato que consta en el Archivo de la Seo,
Protocolo del Protario Alonso, año 1591:
El Cabildo dió posesión del beneficio

de la Anunciación, fundado en la
 Seo susodicha por el Obispo Galcerán
 de Vilanova, al organista Cristóbal (Malla,
 clérigo. Dicho beneficio vacaba por defun-
 ción de su último obtentor, el reverendo
 Juan Brudieu, presbítero.

Estos son los datos biográficos
 que de Brudieu han podido obtenerse,
 a los cuales debemos añadir la especie
 de auto-biografía que constituye la
Epístola dedicatoria al Serenísimo
 Duque de Saboya que encabeza cada
 uno de los cuatro libros y que copia-
 mos a continuación:

= Epistole =

"Al Serenísimo Duque / de Saboya, Prin-
cipe del Piamonte, etc.
 "Muy grande es el contento y la ale-

„gria que todo este principado de Cataluña
„ha recibido en general y en particular
„con la vista y presencia de V.A., parte
„por las obligaciones que como a fieles
„y leales vassallos tenemos a la S.C.R.
„Majestad del Rey nuestro señor, parte
„por el valor esclarecido y las calidades
„de excelentissimas que en V.A. con-
„curren, tanto por su linaje illustre
„como por su persona. Empero hacen
„nos grande ventaja los que viven en lo
„llano y en el camino real a los que
„estamos encastellados en los montes,
„de donde quedamos muy corridos
„de que no ayamos podido mostrar
„por la obra la mucha affición y devo-
„ción que todos tenemos a V.A.; y assi
„yo uno entre ellos que soy Maestro

de bapilla de la Sancta Iglesia de la
Sede de Urgel por orden del cabildo de
ella, y habiendo toda la vida consumi-
do en esta profesion de la Musica,
importunandame algunos curiosos y
deseos de esta facultad que yo sacase
algo a luz de lo mucho que tenia tra-
bajado en ella, acordé de servir a V.A.
con esta parte más apasible y gustosa
como son los madrigales, por enten-
der quán inclinado esta V.A. a seme-
jantes exercicios, y con quán gran benigni-
dad ha recogido por toda nuestra
tierra a qualquier persona que en
este exercicio algo le offreciesse. Bien
entiendo que el don es muy pequeño
y liviano para tan grande Altera; y

que es muy grande mi atrevimiento;
pero considerando el ánimo con que
se ofrece y la grande benignidad de
V.A., sé cierto se me perdonará. Ya
se que muchos dirán: ¿dónde le viene
al Montañés tanta Música? Verdad que
en el monte no hay tanta cortesania;
empero, aunque todas las artes han
abaxado del cielo, por ser dones de Dios,
pero a la Música parece que con
particular privilegio le han alberga-
do en sus propios senos los cielos, se-
gun la opinión de los Pythagóricos, a
quien siguió tambien Mr. Bulliv, y si
esto es así, parece que nos cae más
de cerca la origen de la Música a
los que estamos retirados en el monte..."

18

"Sigue la Epístola defendiendo las
"excelencias de la Música, sacando a
"relucir el autor en su divagación his-
"tórica los nombres de Platón, Isócrates,
"Sidonio, etc., y añade:

"... que debajo del amparo de V. A. ten-
"go mi libro por muy seguro de que nin-
"gun género de malévolo se atreva á él,
"pues tenga cierta confianza que con el
"mismo rostro alegre y benigno que ha
"recogido V. A. a todos los estudiosos me
"recogerá a mí, aunque el más mínimo
"dello, pero muy humilde y devotísimo
"servidor de V. A. - Dios Nuestro Señor a V. A.
"prosperare y en estados mayores aumente
"como todos sus servidores deseamos. - De
"Nuestra Alteza - criado y capellán -
"Joan Brudieu."

19

Si, como ha dicho alguien, el estilo es el hombre, fácil nos Colegirá por el de esta Epístola llena de buen sentido y respirando la más ingenua sencillez el carácter de Brudieu, en el que se adivina el convencimiento del propio valer a la par que la modestia inseparable del verdadero genio.

Podríamos en estas breves notas omitir el señalamiento bibliográfico de la obra que las motiva, toda vez que acompañamos a la traducción de la misma cuatro fotografías reproduciendo la portada, la Epístola dedicatoria, la Tabla o índice y una página de música; pero para mayor comodidad damos a continuación la descripción bibliográfica completa.

Forman la colección de Brudieu cuatro cuadernos, apaisados de buena impresión,

20
correspondientes a las cuatro partes vocales de Cantus, Altus, Tenor y Bassus. Cada cuaderno consta de 36 hojas sin contar las cuatro primeras que contienen: la Portada, la Epístola, algunos versos laudatorios y la Tabla de los Madrigales.

No se conoce más edición que la que existe en la Biblioteca del Escorial, ni en ningún catálogo bibliográfico nacional o extranjero figura la colección de Brudieu, cuyo título es el siguiente, tomado del cuaderno de Cantus: De los Madrigales / del muy Reverendo Joan Brudieu / Maestro de Capilla de la Santa / Iglesia de la Seo de Urgel / é quatro voces. / Dirigidos al Serenissimo Gerolamo Emanuel Duque de Savoya, / Principe del Piemonte etc. / Con licencia y Privilegio. / Impresso en Barcelona en casa de Hubert Gotard cerca de la Carcel. Anno 1585.

Sigue la Epístola que ya hemos transcrito, y²¹
a continuación: En loor del auctor, redondillos
de Jaime Lopez.

Otros versos Del auctor á la obra.

Otros versos De Hubert Gotard, Impresor de
libros, de Rumilly en Saône, en el benze del Auctor.

A continuación:

Tabla de Madrigales que en el presente
libro se contienen:

<u>Los Gozos de Nuestra Señora</u> (1)	folio	1
<u>Oid, oid</u> (2)	"	6
<u>Pastor mayor</u> (2ª parte)	"	7
<u>Pues que no se puede hacer</u>	"	8
<u>Amor me tiene olvidado</u> (2ª parte)	"	9
<u>Sauve un remedio, constanza</u>	"	10
<u>Esperanza me entretiene</u>	"	11

(1) Texto catalán

(2) Primera parte de una especie de cantata a la victoria de Lepanto

Las cañas (3)

	folio	
-I. <u>Amor</u> (sic) y <u>la majestad</u>		11
-II. <u>Saca el amor</u>	"	12
-III. <u>Ya tocan los atabales</u>	"	13
-IV. <u>Que trae en la bandereta</u>	"	14
-V. <u>Como corrió buena la lanza</u>	"	16
-VI. <u>Bada cuol en su cabeza</u>	"	17
-VII. <u>Sepamos como cayó</u>	"	18
<u>¿Que sientes, dime, Pascual?</u> (en proporción),		20
<u>Dexa, Pascual, tal tormento.</u> (2ª parte),		22
<u>Oro ves, pastor, tu ciudadano</u> (3ª parte)	"	22
<u>Del amor se va riendo</u>	"	23
<u>Del amor, amor, amor querosa</u> (2ª parte)	"	23
<u>Del amor se va riendo</u> (en proporción)	"	24
<u>Lagala la más linda y bella</u>	"	25

(3) Es un torneo o justa compuesto de siete partes o números que forman un cuadro completo del simulacro de este nombre.

<u>Estos tuy ojos hermosos</u> (2ª parte)	Folio 26
<u>Ojos claros y serenos</u>	" 27
<u>Ojos con que mireys</u> (2ª parte)	" 27
<u>Si de los ojos nasce</u>	" 28
<u>Si una dulce vista</u> (2ª parte)	" 29
<u>fantasiant a mi descubre</u> (1)	" 29
<u>Si fos amor</u> (2ª part)	" 30
<u>Lir entre carts</u>	" 31
<u>Oroya, bey noya fortuna</u> (2)	" 32
<u>Lo que nos ta per potensia</u> (2ª parte)	" 32
<u>Ona voluntad ab la rahó</u>	" 33
<u>Plena de seny, donammen una crosta</u>	" 34
<u>Si l'amor en un ser dura</u>	" 35
<u>Molts del amor tenen quexa</u>	" 35
<u>Escomir parlar del poble</u>	" 36
<u>Les sagetes que amor tira</u>	" 36

(1) Ha de decir: "fantasiant amor a mi descubre."

(2) Sebe leerse: "No li ha, bey no li ha fortuna".



Es imposible proceder á la lectura de las obras de Brudieu sin que la atención se vea inmediatamente subyugada y el ánimo suspenso por las bellezas que contienen. Saltan á la vista, aun en el examen mas superficial, una escritura particularísima, una linea melódica refinadamente bella, exquisita, con primores y contornos que sorprenden y asombran por lo inesperado, por lo extemporáneo, pudiéramos decir, ya que es difícilísimo, sino imposible, hallar en todo el bagaje musical del siglo XVI., aun en las producciones de los mas grandes autores, una vena melódica de tal riqueza y distincion que pueda compararse con la del algunos madrigales de nuestro autor. Y es lo mas notable que esta belleza melódica no es patrimonio exclusivo

25

de la voz preponderante en cada composición,
sinó que circula abundante y riquísima en
todas la partes vocales; no como consecuencia
del procedimiento de escritura en imitacio-
nes peculiar de la época de Brudieu, en
cuyo caso hallaríamos esta cualidad en todos
los compositores de la misma época, sinó
como producto de su elevada y fecunda ins-
piración y de su técnica asombrosa que le
lleva a prescindir con sin igual maña de
las trabas escolásticas para lanzar las
voces a cantar libremente con atrevimientos
geniales que rompen moldes y quebrantan
reglas.

Sería tarea larga la de describir detalla-
damente todas las observaciones que el estudio
de las obras del genial *Maestro Montanés* nos
sugiere y sería además tarea inútil, pues tales

observaciones no han de escapar a la competencia del Ilustre Jurado que ha de examinarlos. Germinaremos pues este resumen crítico extrayendo del estudio del Maestro Pedrell algo de lo mucho que á propósito de nuestro autor escribió.

Dice al analizar los Gozos de Nuestra Señora (primera obra de la colección):

"La corrección de Brudieu acusa siempre al compositor de superior técnica contrapuntística, avalorada por el expresivismo del texto y la genuina inspiración popular asimilada que le ha colocado, por excelsa adivinación en el medio ambiente adecuado. Si: he dicho y repito que este fragmento es verdaderamente excepcional: quien lo ha escrito ha de colocarse en primera fila y al lado de los compositores polifonistas más famosos, al lado de los grandes entre

27.

«los mas grandes, al lado de los Palestrina,
«los Victoria y los Lassus»

«La corrección técnica impecable de Brudieu
«explica sus libertades de procedimiento, que
«reconocen el gran sentido técnico y estético
«a la vez, que las abona y las reclama.»

Así se expresa el Maestro Pedrell y así
continúa al tratar de alguno de los Madrigales.

«Si la manera de concebir y de cultivar
«la música ha variado mucho durante el
«curso de los siglos, en el arte de Brudieu
«aparecen siempre avances y anticipos, po-
«driamos decir, de siglos posteriores. Y si la
«harmonía se ha transformado á medida
«que el mundo ha ido avanzando; si en
«tiempo de Brudieu apenas se habia comen-
«zado a deletrear algunas palabras, hay que
«confesar que con el contrapunto nuevo

, aprendido la música, toda la música
, que hoy sabemos. En aquellos tiempos remo-
, tos en que se formaba el arte moderno ha-
, bía almas, como la de Brudieu, que vibraban
, amorosas, tirantes como una cuerda de
, arpa esófica, oyendo las deliciosas harmo-
, nías esparcidas en las cosas, las misteriosas
, apregaciones del sonido, surgidas, como
, él, del corazón de la naturaleza. Obede-
, cían a esos diversos influjos del sonido, como
, oídos para crear sus obras; y sus conciertos se
, presentaban por tal manera espontanea-
, mente que al oírlos resonar a través de
, la trama delicada de las partes concertan-
, tes no se atrevían a desflorar su textura
, delicada ni a gobernar sus enlaces, como si
, aquel procedimiento de concertar los soni-
, dos esparcidos en el alma de las cosas fuese,

"y era en realidad, el murrá de las visio-
nes del arte que alimentaba su genio"

"De este temple era Brudieu: nada
de abstracciones, nada de imposición de ser-
vitudes al sonido, a la viva diosa de su
emanación, al alma de la armonía de
las cosas, que en si ya es música y puro
arte músico: agente simbólico que para él
no servía para fabricar la belleza, sino para
crearla."

Termina el Maestro Fedrell su
estudio diciendo:

"A Luca Marensio, el idealista
compositor de Madrigales, le llamaron admi-
rativamente sus contemporáneos nacionales,
il più bel cigno d'Italia. Si Luca Marensio,
que nació en Baccaglio (Brescia) nació el
año 1550 y murió en Roma en 1599 (recuérdese
que nuestro Brudieu murió en 1891, y, para el

caso, recuérdese también que, aunque no
 mucho, es anterior a (Marenzio), pudo escri-
 bir y escribió realmente en la delantera de su
 edición de Madrigali a 4, 5 e 6 voci, publi-
 cada en 1588 (Brudieu publicó la suya en 1585),
 haber compuesto sus Madrigali.... con ma-
 niera assai differente della passata, havendo
 "et per l'imitatione delle parole, et per
 la proprietà dello stile attento (dirò così) a
 una uesta gravità; si a Luca (Marenzio
 lo llamarán sus contemporáneos "el ma-
 bello cisne de Italia", pregunto yo ahora:
 ¿que nombre semejante podrían dar á
 Brudieu, sino el mismo de abajado
del cielo, que ^{él} emplea para colificar todas
 las artes, y por encima de todas la Música?
 Y si Marenzio escribe en 1588, que ha
 compuesto con maniera assai differente
 y en un stile en que ha alcanzado una

„esta gravità, ¿que decir del Montañés de
„la seo, como él mismo se califica, y del
„dón pequeño y liviano que ofrece al Du-
„que de Saboya, sino gloriar lo que él
„mismo ^{escribe} que la origen de la Música, el
„concepto que tenía de ella y la superior
„inspiración con que elevaba este concepto,
„le caía de muy cerca, no porque estuviese
„retirado en el monte, sino porque quien
„escribió la música de estos Madripales
„podía decir con orgullo y en voz alta para
„que coyerá toda la Europa: "Los que
„vivís en el llano y en el camino real
„teneis vuestros iguales en los que estamos
„encastillados en los montes," y Brudieu
„era uno de ellos, entre los muy grandes."

Cristóbal Morales

(15... - 1552)

De la biografía de este insigne músico sevillano nada podemos añadir a los datos publicados por el Maestro Pedrell en el primer volumen de su obra *Hispania Schola Musica Sacra*, y esta es sobrado conocida para que creamos inútil la repetición de lo que en ella se dice.

Reduciremos pues estas notas al señalamiento bibliográfico del manuscrito de que nos hemos servido para las traducciones que adjuntamos.

Dicho manuscrito es un gran in-folio de 47 x 36 encuadernado en piel

39

con lieros y consta de 195 páginas escritas
de las cuales 84 contienen las dos Misas y
los dos Magnificat de Morales que hemos
transcrito. El estado de conservación de
este libro es bueno, especialmente en su
interior ya que la encuadernación
se halla bastante ajada. Actualmente
es propiedad de la Biblioteca del "Orfeó
Catalá" que lo adquirió de un particular
y aunque no conste en él inscripción
alguna expresa que indique su primi-
tiva procedencia, hay una circunstan-
cia fortuita que casi nos permite esta-
blecerla con toda seguridad; en la guarda
o primera página en blanco del libro se
lee, aunque no sin dificultad por
tratarse de letra debida a mano muy
poco experta y ser la ortografía más que

defectuosa, lo siguiente:

Pere (sic) Francenis escolá (sic) de St. Miguel

(Pedro Francenis, infante de coro de San Miguel)

Bernat (sic) Riera escolá (sic) de St. Miguel 1636

(Bernardo Riera, infante de coro de San Miguel 1636)

Podemos pues suponer con bastante fundamento que el libro perteneció a la antigua capilla de San Miguel, Iglesia anexa a las basílicas consistoriales de Barcelona, hoy desaparecida; y confirma esta suposición el nombre de uno de los autores contenido en el libro; este nombre es el de Petrus Vila, organista de la Catedral de Barcelona en la segunda mitad del siglo XVI. De la época exacta en que fué escrito el libro nada podemos afirmar tampoco, aunque tenemos el dato cierto de que ya existía en 1636; pero tanto por la escritura como por la notación, todo hace

suponer que fué escrito á últimos del 1500 o á principios del 1600.

Acompañamos cuatro fotografías de las primeras páginas de cada una de las obras que hemos traducido, y por ellas puede comprobarse la certeza de lo que acabamos de decir.

Aunque estamos convencidos de que hubiera sido preferible que estas obras de Morales las hubiésemos traducido de los libros impresos de este autor, no nos ha sido posible efectuarlo por la sencilla razón de no existir en Barcelona y resultar sumamente costosa la obtención de fotografías. Por otra parte, el manuscrito de que no hemos servido tiene excelente condiciones de claridad y hemos hallado en el poquísimo equívocas; y en

cuanto a la autenticidad de las obras, no ofrece duda por ser el estilo de Morales sobrado personal para confundido; además, las obras transcritas son indudablemente copia de las ediciones impresas que señala Eitner en su "Quellen-Lexikon", pues los títulos de las Misas concuerdan, y en cuanto a los Magnificat publicose en vida de Morales una colección escrita en los ocho tonos eclesiásticos.

Hemos escogido á Morales para nuestras traducciones con preferencia a otros autores españoles por ser muy escasas las publicaciones modernas de este insigne autor a quien no dudamos en reputar por una de las más grandes de su época. Como decimos, de Morales solo existen en publicación moderna: 4 motetes y la primera parte

97

de una Misa editados por Esclava en su
"Lira Sacra Hispana"; (1) 11 motetes (entre ellos
los cuatro editados por Esclava) publicados
por el Maestro Pedrell en su "Hispanica
Musica Sacra": la misa "Quarantunum cum^{Schola}
pastoribus" editada por la "Schola Cantorum"
de París." Eso es todo, de manera que hemos
creído prestar un servicio al arte y rendir
un tributo justo á Morales al traducir sus
Magnificat de Primo y Cuarto Tono y sus
misas Beata es Regina caelorum y Mille
Regrets.

No está por hacer el elogio de
Morales ni es nuestro propósito analizar

(1) Aunque son cinco los motetes que publica Es-
clava, solo cuatro son de Morales. El motete
"Ovos omnes" es de Victoria. El Maestro Pedrell incurrió
en el mismo error en su "Hispanica Schola Musica
Sacra" al publicar los mismos motetes de Esclava.

las obras que de él presentamos; solo si ha-
mos observar que las dos Misas se recomien-
dan por su superior belleza a la par que por
una técnica contrapuntística mucho me-
nos recargada que la que empleó su
autor en la Misa "Quarany cum pasto-
ribus" verdadero alarde de escritura alambicada. El Morales de las presentes obras
nos recuerda el del colosal Motete "Eumen-
demy in melius" por su fuerza expresiva
y por su claridad. La Misa "Miile
Regrets" tiene un sabor gracioso y fresco
muy acentuado, debido sin duda a la
cancion popular que la sirve de tema.

Nada mas diremos respecto de Mo-
rales y sus obras

Observaciones generales

Para la traducción de la presente obra no hemos dudado en adoptar la valoración reducida a la mitad con lo cual se logra un aspecto mucho más moderno y claro en la escritura. También por la misma razón hemos adoptado las llaves modernas.

Hemos transcrito fiel y exactamente los originales, haciendo constar en notas marginales insertas en las mismas partituras los errores que contienen, aunque sin corregirlos, salvo en aquellos casos en que el respeto del original hubiera imposibilitado la traducción, como por ejemplo en caso

40

de omisión o exceso de pausas, error en los valores etc., etc.

En cuanto a la cuestión magna de las alteraciones, hemos conservado estrictamente las que presentan los originales y hemos colocado entre parentesis encima de las notas, las que omiten y a nuestro juicio son necesarias o convenientes. En la mayoría de los casos, hemos procedido con parsuiedad, prefiriendo pecar por cortos que no exceder como sucede en ciertas ediciones modernas.

Finalmente solo nos queda una observación importante a hacer referente a la traducción de los Madrigales de Prudieu, y es que aunque en los cuadernos originales de dichas obras la indicación de Cantus,

41

Altus, Tenor y Bassus es invariable, son
muchas de ellas las que no están escritas
para estas voces en el riguroso sentido
de la palabra. Para la traducción a las
verdaderas voces nos hemos atendido a las
llaves en que están escritas en el original,
y hemos traducido por Cantus II siempre
que hemos hallado escrita la parte de
Tenor en clave de sol y por Tenor siem-
pre que el Bassus ostentaba la clave
de do en cuarta línea.
